



Gabriela Guajardo
colaboradores@revistavertigo.com

PANORAMA POLÍTICO

CRISIS EN BRASIL: ¿POLÍTICA O ECONÓMICA?

Hace dos semanas la agencia Standard & Poor's redujo la calificación de crédito de Brasil, retirándole una importante garantía para inversionistas interesados en el país más grande de América Latina. Además, en un comunicado, la agencia advirtió que había 30% de probabilidad de que la calificación del crédito brasileño se redujera aún más si persistían los problemas fiscales en ese país.

Esta reducción de crédito no sorprende si consideramos las condiciones de incertidumbre que se viven desde hace meses en Brasil, que pasó de ser del grupo de los consentidos para la inversión extranjera conocido como BRICS, con un crecimiento de 7% en su economía en 2010, a país en crisis en un corto periodo de tiempo.

Desde agosto hay varios indicadores de que Brasil no va bien... en lo económico y en lo político.

Del lado político tenemos, por supuesto, las protestas de los ciudadanos: más de 800 mil se reunieron en distintas ciudades importantes para pedir la renuncia de su presidenta, Dilma Rousseff, cuya tasa de aprobación hoy no llega si quiera a los dos dígitos. Incluso dentro de su propio partido existen opiniones encontradas sobre qué se debe hacer ante una recesión económica cuyo fin cada vez parece más alejado.

Se espera que la economía brasileña se reduzca entre 2 y 3% este año, mientras que la tasa de desempleo pasa ya de 8% y la inflación supera 10%. Además, el paquete económico presentado por Dilma Rousseff fue modificado y prevé un déficit de 0.3% del PIB.

Con esta decisión la presidenta pretende hacer frente a las críticas de que el gasto excesivo de su gobierno es el factor que más ha contribuido a la recesión y así se compromete con medidas de austeridad para hacer frente a la crisis.

Sin embargo, la mandataria también enfrenta críticas a su gobierno por culpar a factores externos, como la desaceleración en China y la baja en precios de recursos naturales por el desastre en el que se encuentran.

Sin duda el margen de acción frente a la crisis se verá reducido a causa de la falta de credibilidad de su gobierno, pues altos funcionarios se vieron envueltos en un escándalo de corrupción y ella misma enfrenta dos procesos judiciales que podrían quitarle el fuero.

Así, tendrá que librar una guerra de dos frentes: reestablecer la confianza en su economía y defender la credibilidad de su gobierno.

En otros temas

El miércoles pasado se realizó un encuentro maratónico, que duró tres horas, entre los once precandidatos del Partido Republicano a la Presidencia de Estados Unidos.

Sin duda quien más sorprendió fue Carly Fiorina, la única mujer en el escenario, al enfrentar a Donald Trump por sus comentarios misóginos.

También cabe destacar que Trump y Jeb Bush llegaron al encuentro con la tarea de atacarse mutuamente. Como siempre, habrá que esperar los resultados de las próximas encuestas para ver cómo se mueve el escenario. ▣

